



# La redada del FBI en internet sacude a los 'piratas' españoles

**OPINIÓN** ▶ Ignasi Guardans y Enrique Dans

**TEMA DEL DÍA** ▶ Páginas 2 a 5 y editorial



## Tráfico de contenidos en internet ▶ La opinión

Páginas 2 a 5 <<<<

### a favor

**Ignasi Guardans**

EXDIRECTOR GENERAL DE CINEMATOGRAFÍA



## Un sincero aplauso

**H**oy ya se puede decir que sin la red la cultura se empobrece, pierde diversidad y ya no puede ejercer eficazmente su esencial función iluminadora ni enriquecedora. Y defender el derecho de que quienes trabajan en y desde la cultura puedan ser remunerados por su esfuerzo y su genio no supone apoyar el inmovilismo de algunos modelos de negocio o de estructuras legales que han quedado obsoletas en todo o en parte.

Pero lo que no es posible es aprovechar la situación de un mercado ineficiente y unos gestores resistentes al cambio para montar un imperio en beneficio propio al margen de la ley. Discrepo sobre cómo se estructuran los precios en la telefonía. Y tengo serias objeciones a muchas de las comisiones de la banca. Pero ni una cosa ni otra me daría derecho a construir una sofisticada estructura para lucrarme a costa de uno u otro sector y causarle pérdidas multimillonarias. Y ello aunque me siguieran, entusiasmados, millones de usuarios cabreados dispuestos a ignorar que me enriquezco con tal de que ellos tengan llamadas gratis o una banca libre y altruista.

La actuación judicial y policial contra Megaupload merece pues un sincero aplauso. Porque defender la libertad en internet no puedes suponer que el Estado, la ley, con mayúscula, actuando con todas las garantías democráticas,

deba renunciar al ejercicio de autoridad cuando le corresponde hacerlo. Y así ocurre cuando se exolian los legítimos derechos de autores, intérpretes, productores, distribuidores o editores. Hace falta coraje, porque esa enorme, inteligente y compleja máquina que es el entramado Mega ahora desarticulado ha prestado un beneficio a millones de personas. Siguiendo con las analogías, si yo construyera una empresa que me permitiera repartir gratis y anónimamente el dinero robado por unos pocos a bancos y particulares, también tendría pronto millones de clientes.

### La red no puede convertirse en un territorio al margen de la ley y la justicia

tes dispuestos a pelear en mi favor. Y más sí, como ocurre en este caso, fuera lo suficientemente astuto para incluir en mi actividad algunos servicios irreprochables, de forma que mi caída supondría también un daño cierto para honrados ciudadanos de buena fe. Narcos y capos han sabido siempre ganar voluntades aplicando esta práctica, y la diferencia con el mundo de internet no es de concepto, sino de escala. Sin duda, eso no impide defender que las autoridades norteamericanas de-

berán establecer mecanismos para que los perjudicados de buena fe no pierdan sus archivos.

Habrá que esperar a ver cuál es la evolución procesal de este asunto. Y es evidente que una operación policial, por importante que sea, no supone el final de un debate que exige soluciones novedosas. Pero pase lo que pase, y por muchas amenazas que se lancen o cumplan detrás de máscaras sonrientes, se ha roto el tabú. La red no puede ser territorio al margen de la ley y la justicia, como esas calles o barrios controlados por bandas y grupos amenazadores. Y con ello ya hemos ganado todos. ■

### en contra

**Enrique Dans**

PROFESOR DE SISTEMAS DE INFORMACIÓN DE IE BUSINESS SCHOOL



## Tres contrasentidos

**E**l cierre de Megaupload por el FBI es uno de esos casos que generan contrasentidos muy interesantes, y que no veo que la industria del entretenimiento, verdadera ejecutora de la operación, alcance a comprender. El primer contrasentido proviene del momento escogido para la operación: el día siguiente al histórico *blackout*, la protesta de más de 60.000 páginas contra las leyes que pretenden supeditar el desarrollo futuro de internet a los deseos e intereses de la industria del entretenimiento. Como contestación, el cierre «surgente» de una empresa que llevaba operando

más de seis años, en el que el FBI ha actuado como auténtica policía del *copyright* que se mueve cuando el lobi se lo exige. Pero ¿de verdad defiende la red a Megaupload? Si la industria del entretenimiento cree que los usuarios defendemos a quienes se lucran con el trabajo de otros, tiene un problema importante. No, los usuarios no defendemos a quienes ganan dinero así. Pero los utilizamos porque las alternativas que una industria inadaptada nos ofrece son, sencillamente, una basura.

El segundo contrasentido proviene de esa ridícula noción asumida del *todo gratis*.

### Cerrar Megaupload no reportará más ventas a la industria del entretenimiento

Los más de 180 millones de usuarios de Megaupload pagaban, en porcentaje relevante, cantidades que van desde los 13 dólares por mes hasta los 260 por una cuenta *perpetua*... ¿Por qué la industria del entretenimiento insiste en que sus clientes se niegan a pagar, cuando esos mismos clientes están dispuestos a gastarse su dinero en cuentas *premium*? ¿Habrá alguna relación causal entre una industria estúpida incapaz de ofertar sus productos en la red y el éxito de Megaupload?

Pero el tercer contrasentido es aún más sangrante: ¿por qué hacer un espectáculo del cierre de Megaupload? ¿Qué ha pasado todas las veces que la industria ha presumido de haber *desactivado* algo? ¿Qué pasó tras el cierre de Napster en el 2000? Las descargas no solo no desaparecieron, sino que crecieron como nunca: aparecieron clones que mejoraban sensiblemente las prestaciones de Napster, que se sofisticaban, y que ganaban en popularidad. Exactamente lo que va a ocurrir con Megaupload. Si la industria del entretenimiento cree que el cierre de Megaupload le va a reportar más ventas de cedés o de entradas, que abandone lo que sea que se fuma: lo que provocará es que más programadores se dediquen a crear servicios mejores, y que los usuarios eviten las alternativas de la industria. Generar odio entre tus clientes o creer que van a comprarte si los acorralas no parecen ideas de personas con demasiado sentido común. Mañana, los clientes de Megaupload estarán apuntándose a otro servicio similar. Pero, decididamente, no comprando productos de una industria a la que odian.

Tres contrasentidos, y una conclusión: la industria del entretenimiento, con esta operación, no ha ganado nada. Al contrario: más usuarios tienen pruebas de que es una mafia peligrosa que hay que evitar. Allá ellos con sus brindis. Nos vemos en el próximo Megaupload. ■



Una joven descarga películas desde una página de internet.